

Y así seguimos

por Francisco Villá

Tras el partido con la peña Els Catalans de balonmano, todo comentario huelga... ¿qué podríamos decir? Los que presenciamos este encuentro, siempre con los nervios en tensión, nos sería muy difícil descifrar jugada por jugada y quien de los dos conjuntos fué el dominado y dominante. Como crítico no puedo opinar, pero sí que como miembro de nuestra Agrupación puedo sugerir...

Todo nuestro esfuerzo desde la creación de nuestra Agrupación ha sido sólo el de la «vanidad», sí, vanidad por lograr siempre el primer puesto en todo. Todos somos vanidosos, sino todos, la mayor parte. Está bien que nosotros queramos ser los primeros en todo, pero sólo «nosotros» y no buscando la ayuda de otros ajenos a nuestra organización, y entonces aunque no quedemos los primeros (que en el perder está el honor) quedaremos los segundos o terceros, no haciendo el ridículo y consiguiendo así el disfrute de todos los Olímpicos.

¿No cree por ejemplo nuestro delegado de Balonmano, que podríamos formar un equipo excelente con sólo miembros de nuestra Agrupación? Yo

creo que sí... ¿Ud, señor delegado, qué opina? Repase Ud. los miembros que componen nuestra Agrupación, y verá, si lo hace fielmente, que existe un plantel de primer orden que no harán mal papel. Todo ello no se lo pido yo personalmente, sino que es en nombre de varios compañeros que componen esta nuestra Agrupación y verá que todos estaremos más orgullosos de nuestra Agrupación y repitiendo lo anteriormente escrito podremos al fin decir con orgullo de juventud, esta frase que siempre tendremos a flor de labios, y que sin duda seremos muchos los que la repetiremos «No somos los primeros, pero sí los segundos», siendo nuestro equipo sólo de «OLÍMPICOS».

No he pretendido con estas líneas ofender a ningún miembro de nuestra Agrupación ni por ello despreciar la ayuda de los auxiliares que tenemos dentro de nuestro equipo. Si he faltado, ruego disculpas y sino que estas mis pobres palabras no caigan en el vacío y sirvan para abrir los ojos, a los encargados de remediar tal mal.

Esperemos.

EL QUE NUNCA TUVO MIEDO NO TIENE ESPERANZA.— William Cowper